

# CENS

## Jóvenes y Adultos



*Te recordamos que no es necesario Imprimir el material*

### PROPUESTA: LEER PARA OTROS. FÁBULAS DE AUTORES ARGENTINOS.

La lectura fluida es una habilidad necesaria para lograr la comprensión lectora, dado que podemos tener estudiantes que leen fluidamente sin comprender, pero es imposible tener estudiantes que comprendan si no leen fluidamente.

Uno de los objetivos fundamentales de trabajar la fluidez lectora en los estudiantes apunta a sistematizar la práctica de lectura en voz alta, lo que redundará, indefectiblemente, en la mejora de la fluidez en la lectura.

Esto implica incorporar al lector como un monitor de su propio proceso de lectura, en el que adquiera una autoconsciencia de su propio proceso lector (aplicación de estrategias de metacognición) que le permitan controlar y mejorar sus propios procesos lectores, a través de la ejercitación de la lectura en voz alta. En este marco, la lectura repetida y la lectura en voz alta son recursos adecuados para trabajar y mejorar la lectura fluida de los chicos.

Hoy en día sabemos que el aprendizaje de la lectura involucra un conjunto de conocimientos, estrategias y habilidades que necesitan desarrollarse en forma paralela.

Una de las habilidades que los chicos tienen que lograr es la **fluidez lectora**<sup>1</sup>, que no debe ser entendida como sinónimo de oralización, sino que incluye tres componentes:

- **La precisión:** en su nivel básico, supone leer lo que está escrito, las palabras que están escritas. Cuando los chicos están aprendiendo a leer convencionalmente, es común que cometan omisiones, cambios y trastocamientos en las palabras que leen (“bade” por “balde”, “prabo” por “prado”, “mano” por “mona”, por ejemplo). De aquí la importancia del trabajo con el vocabulario del texto.

<sup>1</sup> Gaspar, Ma. Del Pilar. (2014). *Para leer con todo*. Material del Programa Escuelas FARO. INFoD. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Asimismo, muchos intentan “adivinar” la palabra a partir de índices como la primera letra o las primeras letras u otros elementos. Si este modo de leer se valida en el aula de forma permanente, muchos chicos continúan leyendo con muchas imprecisiones.

Distinto es el caso del lector estratégico (que cambia alguna palabra porque piensa que la audiencia lo requiere, o porque en ese momento le gustó más) o a fallidos que se producen también en la lectura (leer abuela en lugar de mamá, por ejemplo).

- **La velocidad:** en su nivel más básico supone “leer con la velocidad necesaria para comprender”. A medida que se va avanzando en la escolaridad, toman más vigor también otros aspectos: la adecuación de la velocidad al propósito (por ejemplo, no leemos de la misma manera un texto si buscamos información que si lo estamos intentando comprender para comunicar a otros su contenido) y al texto (por ejemplo, no leemos con la misma velocidad un folleto que un texto expositivo sobre un tema nuevo). Ahora bien, adaptar el ritmo y la velocidad de lectura al propósito y al texto solo puede lograrse cuando se “lee de corrido”.

- **La entonación:** en su nivel más básico, supone entonar las oraciones según su tipo (aseverativas, interrogativas, exclamativas), realizar pausas (a veces indicadas por diferentes signos, como la coma enumerativa), descender o ascender el timbre de voz (por ejemplo, descenderlo en los incisos, ascenderlo en cada elemento de una enumeración), entre muchas otras cuestiones que hacen a la cadencia en la lectura. A medida que se va avanzando, es esperable que, además, el lector incluya el ritmo, las tonalidades de la voz y las pausas que considere apropiadas para mantener en vilo a la audiencia o para transmitir en la lectura en voz alta su propia interpretación.

Al comienzo de esta fundamentación decíamos que la lectura en voz alta es de larga tradición escolar. Recordemos que esto no está reñido con la comprensión o con la interpretación, sino que cierto nivel de fluidez es requisito (no suficiente, pero sí imprescindible) para la comprensión de un texto; a la vez, una lectura comprensiva e interpretativa es necesaria para dar a la lectura en voz alta el énfasis y la entonación apropiadas al texto que se está leyendo, e incluso matices personales.

Proponemos resignificar la lectura en voz alta teniendo en cuenta distintos aspectos: leer en voz alta un texto para otros (que carecen de ese texto), leer en voz alta un texto cuya lectura se practicó y mucho; leer en voz alta un texto cuya práctica de lectura en voz alta se realizó con anterioridad, leer para uno mismo un texto producido a partir de otro, entre muchas otras modalidades.

El propósito de esta propuesta es que los jóvenes continúen ganando fluidez lectora y desarrollen habilidades para la localización de información de un texto (lectura por escaneo), además de que continúen incorporando la práctica de la lectura en voz alta (para quienes no tienen el texto).

Las fábulas suelen tener un lugar asegurado entre los textos literarios que se abordan en la escuela, y en la práctica de la oralidad son bienvenidas propuestas del uso de fábulas dado que las mismas, como textos literarios con proscripción didáctica moralizante, nos frecen la oportunidad de utilizar las moralejas como ocasión para el intercambio de opiniones.

La propuesta<sup>2</sup> presente en esta ficha resulta una aproximación a las fábulas, que de ninguna manera agota el trabajo posible sobre el género, y la misma consiste en que a lo largo de esta sesión, los chicos lean varias fábulas, y luego elijan una y practiquen para leerla frente a otros en el marco de un encuentro de lectura familiar.

Globalmente, proponemos que a lo largo de estas semanas los chicos lean múltiples fábulas (clásicas y argentinas) escogidas por ellos a partir de un corpus seleccionado del sitio **LEAMOS JUNTOS**, disponibles en el siguiente link del portal educativo: [www.mendoza.edu.ar/leamos-juntos/](http://www.mendoza.edu.ar/leamos-juntos/) y luego elijan una y practiquen para leerla frente a otros en el marco de un encuentro de lectura familiar.

Llegados a este punto del recorrido propuesto, se sugiere hacer un alto para registrar las fábulas trabajadas hasta el momento. Para esto, la tarea consistirá en completar una hoja con el título, el autor y la moraleja de cada fábula. Para ello, se deberá realizar una lectura por escaneo, es decir, no se trata de releer todo el texto, sino de ubicar rápidamente dónde está la información requerida.

Como registro y a modo de ejemplo, se presenta un cuadro para su completamiento que deje registro de todas las fábulas leídas hasta el momento:

| Titulo | Autor | Moraleja |
|--------|-------|----------|
|        |       |          |
|        |       |          |
|        |       |          |

De aquí en más la propuesta consiste en realizar relecturas de las fábulas registradas en el cuadro anterior y elegir una o dos para leer para otros en voz alta. Una vez escogida la fábula que leerá cada uno, se trata entonces de practicar su lectura ya no solamente para que esta resulte fluida, sino para ir ganando en expresividad.

Durante su lectura se grabará (de esta manera se cotejará con la primera lectura realizada) para llevar registro de los avances en la fluidez lectora (velocidad, entonación, precisión), para futuras mediciones de lectura en voz alta que muestren los avances en la lectura en voz alta.

<sup>2</sup> Actividad adaptada de Banon, Mara. (2014). *Leer para otros: Fábulas*. Material del Programa Escuelas FARO. INFoD. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.

Para finalizar, te pedimos que entres en el siguiente link. Es una encuesta que nos permitirá saber si las actividades propuestas fueron de tu agrado y te resultaron sencillas.

<https://forms.gle/bFCDWByztQV9z91Y9>

Si lo deseas puedes compartir una foto o el video de la actividad en su perfil de Facebook, Instagram o Twitter y arrobarnos. Las cuentas oficiales de la DGE son:



@DGE Mendoza



@MzaDGE



@dgemendoza

